

y rudimentaria zambomba hecha, supongo que por alguno de ellos aprovechando los restos de una tinaja”.

La Navidad, a juicio de Antonio del Abril, es un tiempo que transforma a las personas, incluso a las de aquellos tiempos de su infancia en los que, como señaló, no existía Papá Noel, apenas había regalos de Reyes “Y tan felices, oye”. Se mostró dichoso de encontrarse “Esta Casa de Guadalajara fiel reflejo de una provincia que aglutina paisajes tan bellos como dispares”, y tras hacer un recorrido a través de aquellos personajes que por ella pasaron, José de Juan, Buero Vallejo, Cela, Layna, Claro Abánades y tantos otros, pasó dejar reflejo de esas tradiciones imperecederas de Guadalajara, desde las cencerreras botargas que comienzan a aparecer por estos días gélidos, a aquellas otras fiestas que, desde Atienza, Hita, Mazuecos, Galve o Majaelrayo, han traspasado los límites provinciales y escapado a pregonar nuestra provincia incluso, más allá de nuestras fronteras. “La Casa de Guadalajara más allá de un cúmulo de sentimientos, es mucho más que un mero testigo de las inquietudes de cuantos guadalajareños se han querido acercar a ella a lo largo de su existencia. No es sólo la mejor embajada de nuestra provincia en Madrid, sino un museo que atesora una ingente cantidad de variadas y distintas manifestaciones de la cultura provincial que, bajo ningún pretexto, se puede dejar perder”, señaló, antes de concluir su emotivo pregón con uno de los más clásicos villancicos populares de la provincia.

Ese villancico decía algo así como “madre en la puerta hay un niño más hermoso que el sol bello, yo creo que tiene frío...”.

“Me gustaba que me lo cantara mi madre al calor de la lumbre”, comentaba Antonio, mientras recitaba la letra. La emoción, los sentimientos, incluso hasta alguna lagrimita, se colaron por este belén de amigos y de ilusiones que es la Casa de Guadalajara en Madrid, como posteriormente diría Javier del Castillo, directivo de la Casa y amigo del pregonero.

Como punto final del acto, la orquesta Trullén-Huarte ofreció un concierto navideño, tan celebrado como el pregón que le precedió.

LA CASA DE GUADALAJARA EN MADRID FIRMA SU CONTINUIDAD EN LA PLAZA DE SANTA ANA.



En la tarde del martes, 22 de diciembre, se oficializó la continuación de la Casa de Guadalajara en Madrid, en su actual domicilio social de la plaza de Santa Ana de Madrid tras largos meses de negociaciones con la propiedad del local. Hay que remontarse al final de la década de 1950 para encontrar a la Casa de Guadalajara en la sede que, desde 1959-60 venía ocupando en el primer piso del número 15 de la plaza de Santa Ana, lugar emblemático de Madrid, y de referencia